Therya *ixmana*, 2022, Vol. 1(1):13-14

DOI: 10.12933/therya_ixmana-22-180
ISSN: 2954-3606

¡AMÁ! ¡HAY UN MURCIÉLAGO EN EL NACIMIENTO!

Issachar L. López-Cuamatzi* y M. Cristina Mac Swiney González
Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana.
Xalapa de Enríquez, Veracruz, México. isachar26@hotmail.com (ILLC),
cmacswiney@uv.mx (MCMG)
* Autor de correspondencia

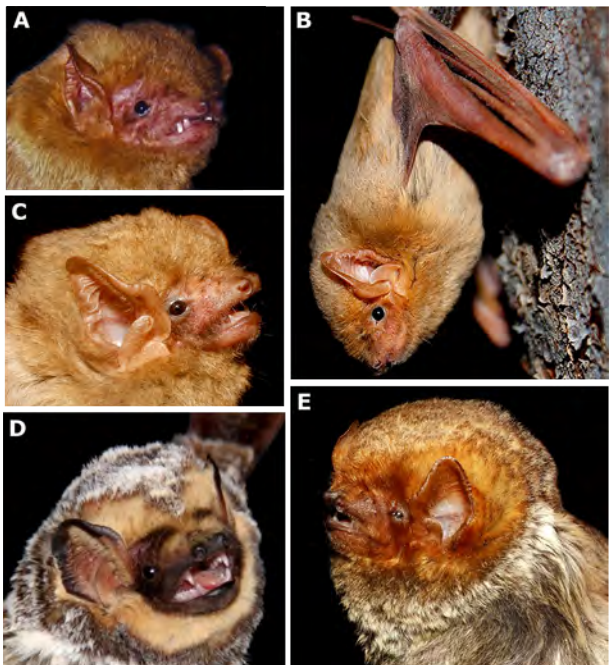
Como cada año, la tradición de emplazar un nacimiento navideño se hace presente en los hogares de México y otros países latinoamericanos. Las figuras de José, María y el Niño Jesús son el tema central de la representación, seguidos de ángeles, reyes, borregos y... ¿murciélagos?

Con el advenimiento de la navidad, es muy común que en México y en otros países se realicen representaciones del nacimiento de Jesucristo. Con personajes bíblicos hechos de figuras de barro, resina o plástico, esta tradición complementa al icónico pino navideño, que con sus luces multicolores forman parte de las festividades decembrinas. Comúnmente, también se utilizan capas de musgo y heno como elementos estéticos con el fin de hacer la representación del nacimiento más acogedora, pero esta práctica puede resultar dañina para el medio ambiente y a continuación contaremos por qué.

La sobreexplotación del musgo en temporada navideña supone una gran amenaza para los ecosistemas debido a que estas pequeñas plantas tienen un papel importante en la formación de los suelos, además de propiciar condiciones de humedad idóneas para albergar una gran cantidad de fauna. Hoy en día existen campañas de educación ambiental y concientización que buscan minimizar el uso de musgo en los nacimientos navideños; sin embargo, en el caso del heno, poco se ha hablado acerca de los riesgos de su extracción y sobreexplotación en temporada navideña, aun cuando éste es de gran relevancia para muchos seres vivos.

El heno o también llamado pastle, barba de viejo o agavepalo, es el nombre con el que se suele referir principalmente a *Tillandsia usneoides*, una planta de la familia de las bromelias (Bromeliaceae). A pesar de su apariencia de plaga, esta planta es epífita, es decir, vive sobre otra planta y extrae sus recursos por medios independientes y no a través del parasitismo, a expensas de la planta huésped, como suele hacerlo el muérdago. Esta planta se distribuye desde Estados Unidos de América, hasta Argentina y Chile, ayudando a mantener la humedad de los ecosistemas y otorgando refugio a cientos de animales, entre los que destacan los murciélagos.

Es común pensar que los murciélagos suelen refugiarse en cuevas o edificios abandonados, pero también existen especies que se refugian en los troncos y el follaje de los árboles. En América, los murciélagos que se refugian en estos sitios, son comúnmente del género *Lasiurus*. Estos murciélagos presentan un pelaje abundante que les brinda una apariencia pachoncita y cuya coloración puede ser rubia (amarillo), pelirroja (anaranjado-rojizo) o canosa. Muchas de estas especies han encontrado en el follaje de estos árboles y particularmente en cúmulos de heno, un buen sitio de refugio. Estos murciélagos son insectívoros y se alimentan principalmente de grandes cantidades de polillas, escarabajos y grillos, los cuales son en muchas ocasiones plagas de cultivos agrícolas.



Murciélagos del género *Lasiurus* presentes en México que suelen refugiarse en el follaje de los árboles y en cúmulos de heno. A) *Lasiurus intermedius*, B) *L. xanthinus*, C) *L. ega*, D) *L. cinereus* y E) *L. frantzi*. Fotografías: Verónica Zamora Gutiérrez (A, D) y Juan Cruzado Cortés (B, C, E).